

*Giaime Pala*

## **El PSUC hacia dentro**

### **La estructura del partido, los militantes y el significado de la política**

**(1971-1981)**

#### **Resumen**

La subponencia que presentaré enlaza, de forma complementaria, con la “ponencia marco” que ofrecerá el profesor Pere Ysàs sobre el PSUC en los años 1971-1981. Complementaria, pues, en tanto en cuanto se ocupará de un aspecto concreto de la historia del PSUC: la estructura del partido y la militancia comunista.

La primera parte de subponencia aportará una descripción general del partido y de la fisonomía militante del comunista en los años del tardofranquismo pivotada alrededor de dos temas, a saber:

1) *La estructura del partido: de los “sectores” al proceso de “territorialización”*. Los últimos años del franquismo fueron una etapa de intenso crecimiento numérico para el PSUC. Ello, además de factores de fondo conocidos (como el auge de las CC.OO., la radicalización del movimiento estudiantil y de la cada vez mayor distancia que separaba al franquismo de la sociedad civil) se debía también a algunos cambios internos del PSUC entre los que se cuenta el que modificó su entramado organizativo. Entre finales de los sesenta y principios de los setenta el partido llevó a cabo una reforma de toda su estructura que reportará efectos en la misma concepción del militante y en la eficacia del partido en algunos frentes de lucha, como los barrios urbanos.

2) *Los militantes: su horizonte político y el significado de la política*. El segundo punto que voy a esbozar es el que incluye las características del activismo del comunista y de su manera de concebir la política y la militancia, tanto en su lado -digamos- público (formación y manera de militar) como en su esfera privada, sin olvidar la militancia de la mujer comunista vista desde una óptica de género.

\*\*\*\*\*

Conforme con el propósito de proporcionar algunas claves para entender la militancia a lo largo de la década de los setenta, la segunda parte de la subponencia analizará algunos cambios que afectarán, a partir de 1976-1977, la manera de militar de los comunistas en los años de la Transición democrática y que contribuirán a conformar el

escenario del famoso V Congreso de 1980. Hasta ahora, los autores que se han ocupado de la historia del PSUC después de su legalización (tanto en el ámbito de la historiografía como en el de la memorialística), han ofrecido una lectura del proceso de crisis del partido centrada demasiado -cuando no exclusivamente- en la dialéctica ideológica y en las distintas propuestas políticas que convivían y chocaban en su seno. Implícita o explícitamente, podría decirse que las reconstrucciones del “período de crisis” del PSUC (1977-1981), lejos del necesario distanciamiento científico, están imbuidas de un presentismo historiográfico que lleva la mayoría de las veces al analista a tomar partido a favor de una de las tres tendencias en lid y a buscar los “verdaderos” responsables del desenlace de 1980.

Es este un tipo de aproximación histórica que, amén de presuponer una difícilmente rastreable delimitación ideológica anterior a 1977, aísla la historia del PSUC del contexto nacional e internacional y renuncia a insertarla en un marco de comprensión más amplio. Es por eso por lo que se proporcionarán en la segunda parte de la subponencia algunos elementos de reflexión que puedan ayudar a explicar la crisis del PSUC en la Transición añadiendo algunos datos, digamos, *extraideológicos*.

1) *El contexto internacional y nacional: la crisis del capitalismo fordista y el proceso de Transición a la democracia.* Aun con todas sus malformaciones y defectos, España se había beneficiado del crecimiento económico de la “etapa de oro” (1945-1973) del capitalismo europeo. Será con la crisis del petróleo, cuyos efectos serán más visibles precisamente en 1977-1978, cuando se mostrará patente el declive de ese modelo económico y sus influencias en la política europea y, en nuestro caso, catalana. Se trata de analizar, aunque sea someramente, el significado de los cambios económico-sociales que trajo esta crisis en la sociedad catalana (incremento vertiginoso del paro, sobre todo en la clase obrera, recesión económica, etc.) en relación al tipo de militancia comunista tal y como había llegado a la hora de legalización. Y de conectarlo con el periodo de transición democrática y con el consecuente proceso de “reconversión institucional” (de la militancia clandestina enfrentada a las instituciones al aprendizaje de una nueva cultura democrática) llevada a cabo en muy poco tiempo y dificultada tanto por la crisis económica como por las características que asumía la misma transición. Un doble contexto, pues, cuyos rasgos más característicos venían a chocar con una tradición militante de larga duración, es decir sedimentada a lo largo de cuatro décadas, y con un horizonte ideológico que perderá algunas de sus antiguas certezas.

2) *La imposibilidad del republicanismo*. Si es cierto que el PSUC se definía como un partido catalán “nacional”, no lo es menos que a lo largo de su historia había ido definiendo, al lado de la cuestión catalana, una “cuestión española”, una visión de Estado fundamentada históricamente en el legado de la Segunda República e ideológicamente en el republicanismo como eje vertebrador de la nueva España democrática. En última instancia, era fuerte en el militante comunista la “vocación” a una identidad (política y ciudadana) compartida y establecida en términos de alteridad republicana entre España y Cataluña. Es por eso por lo que puede ser útil -en el marco de una explicación del proceso de crisis del partido- subrayar las dificultades e incomprensiones que comportó para la militancia la aceptación de la renuncia de los derechos de autodeterminación (forma de Estado y pertenencia de Cataluña a España), y captar los elementos que pudieron ser vistos como menoscabo de su fisonomía política.